



Paso Seguro a Cancún

Re-estableciendo un Acuerdo Climático en la ONU

Foro Internacional sobre Globalización

PASO SEGURO A CANCÚN: RE-ESTABLECIENDO UN ACUERDO CLIMÁTICO EN LA ONU

**Extractos del Evento Especial del I.F.G.:
Evaluando Copenhague ¿Qué significa para la Ecología, la Economía y la Equidad?
Martes, 16 de febrero de 2010
Washington, D.C.**

**En colaboración con el Institute for Policy Studies, Action Aid-US, Amigos de la Tierra,
Oil Change International y Movement Generation**



El Foro Internacional sobre Globalización (IFG) es un instituto de investigación y de educación, compuesto por académicos destacados, economistas, investigadores y activistas de distintos lugares del mundo.

**© El Foro Internacional sobre Globalización (IFG), 7 de Abril de 2010
1009 General Kennedy Avenue, # 2
San Francisco, CA 94129 USA
Teléfono: +1-415-561-7650
Correo Electrónico: ifg@ifg.org Sitio Web: www.ifg.org**



***Autores: Alexis Halbert y Victor Menotti
Editores: Katie Damasco y Vivien Freund
Transcripciones: Gabriella Campos, Gillian Douglas, Alexis Halbert, Guilherme Serodio
Diseño: Alexis Halbert***

*Foto de la carátula: Imagen Satelital del Huracán Dean que llegó a Cancún en 2007, el cual dejó un recorrido destructivo en las comunidades de zonas forestales de la Zona Maya, que continúan sufriendo los estragos. <http://scienceblogs.com/intersection/hurricane-dean-Mooney-1105.jpg>
Foto de la página 5: <http://www.flickr.com/photos/americagov/4166846946/sizes/1/>
Fotos de la página 16 y la carátula del final: Cortesía de Víctor Menotti*

Un agradecimiento especial para Christensen Fund, Ford Foundation y Connect US Fund.

PASO SEGURO A CANCÚN
RE-ESTABLECIENDO UN ACUERDO CLIMÁTICO EN LA ONU

ÍNDICE

Resumen Ejecutivo	Página 2
Observaciones por el Asesor Ray Suárez, Corresponsal Mayor PBS	Página 4
Perspectivas de la Sociedad Civil Mundial sobre la CMNUCC	Página 4
Evaluando el Acuerdo de Copenhague	Página 6
La Deuda Climática y el Principio de 'El que Contamina, Paga'	Página 8
Tecnología Climática: Cooperación y Competencia	Página 10
¿Y qué hay de China?	Página 11
¿Por qué la CMNUCC?	Página 12
Paso Seguro a Cancún	Página 14
Biografía de Conferencistas	Página 17



Vista aérea de Punta Cancún, México, ubicación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2010 (CMNUCC o UNFCCC por sus siglas en inglés) Conferencia de las Partes (COP) 16. El gobierno y los inversionistas de hoteles de México han gastado millones de dólares para mover toneladas de arena del Mar del Caribe para ensanchar las orillas de las costas de Cancún. El calentamiento de las aguas y la acidificación de los océanos han comenzado a blanquear los arrecifes de coral adorados por la muchedumbre de turistas, quienes apoyan la economía industrial de la región. <http://www.studentcity.com/newsletter/Emailpics/cancun.jpg>

RESUMEN EJECUTIVO

Este reporte resume los principales mensajes del Foro Internacional sobre Globalización (IFG) emitidos en el evento público en Washington, D.C. el pasado 16 de febrero de 2010 con el motivo de proporcionar un análisis, así como perspectivas acerca de los resultados de la Conferencia sobre Cambio Climático de la ONU en Copenhague en diciembre de 2009.

Dada la confusión después de Copenhague, surgió la necesidad inminente de aclarar los resultados de la cumbre para reforzar las razones del por qué es tan crítico un proceso climático en la ONU y asentar las posibles maneras de impulsar hacia el éxito la cumbre de Cancún en noviembre de 2010.

El Acuerdo de Copenhague estipula el reducir emisiones a tan sólo la mitad de lo que es recomendado por los científicos como necesario para evitar una catástrofe climática. En Cancún se deberá lograr más que una arquitectura de gobernación de “anarquía climática,” donde cada país reduce solamente lo que desee, libre de cualquier marco integral que incluya derechos y responsabilidades previamente acordadas. Los tratados que permitan tales incrementos de temperatura son irresponsables; no son compartidos por nuestros valores comunes globales.

“¿Será acaso posible llegar a un acuerdo climático en la ONU?” Preguntas como esta son del tipo que personas de la comunidad política climática se hacen hoy día. Siendo esto ciertamente posible, que es muy poco probable que así sea, a menos de que cierta cantidad de Senadores sean quienes determinen la posición de los EE. UU., y por consiguiente la del mundo entero. El éxito después de Copenhague será basado en tender las diferencias entre el Norte y el Sur ya que el progreso en Cancún dependerá, de manera peligrosa, en cambios hechos por parte de los EE. UU. al incorporar prioridades de los países en proceso de desarrollo.

El forjar el Acuerdo de Copenhague estuvo lejos de ser el “rescate de un proceso de la ONU que se estaba colapsando.” Más bien, fue un paso que contrarresta dos años de negociaciones. Muchos multilateralistas lo perciben como un desafío a los principios establecidos en la ONU sobre la equidad climática de manera tal, que le transferiría nuevas obligaciones a los países en vía de desarrollo. Mientras que a los EE. UU. aún le falta cumplir sus compromisos legales asumidos hace casi dos décadas. En Copenhague, mientras China fue acusada por falta de “transparencia,” países subdesarrollados fueron acreditados por “chantajear” a naciones industrializadas. Una condición previa para alcanzar un acuerdo global verdaderamente efectivo requerirá una circunscripción efectiva en los EE. UU. para países y comunidades de bajos recursos.

La necesidad tan urgente de concluir un acuerdo climático global no puede ser subestimada, así como tampoco la complejidad de asuntos involucrados en negociaciones climáticas. Pero resultados balanceados requieren un proceso balanceado. Como lo señaló Martín Khor del Centro del Sur (South Centre): “Éstas son cuestiones muy complejas que ya no se tratan de la ciencia climática, sino de traducir la ciencia climática en compromisos; compromisos ambientales y especialmente económicos porque las emisiones (de carbono) están ligadas a los resultados económicos. Estamos entre una de las más complejas negociaciones... no sólo para el futuro de la humanidad y de la tierra; estamos también negociando la distribución del futuro Producto Nacional Bruto (PNB) del mundo.”

Necesitamos medidas nuevas, audaces y de cooperación para así impulsar soluciones globales complejas. Afortunadamente, las oportunidades para re-imaginar y re-crear nuestra trayectoria colectiva son verdaderamente abundantes. Tales perspectivas son especialmente urgentes para informar a la comunidad enfocada a la política ambiental de EE. UU., así como al público en general y a políticos, en caso de cerrar la brecha entre el Norte y el Sur en nuestra búsqueda por soluciones climáticas mundiales.

Los principales mensajes que resultan de nuestros esfuerzos incluyen:

- Los acuerdos son inaceptables si son basados en una arquitectura institucional de *anarquía climática*, en que cada país reduce solo lo que desee; esto no es compartido por nuestros ideales de visión global. Las naciones deben de establecer un presupuesto de emisiones de carbono de manera global para así compartir el espacio atmosférico restante de manera equitativa.
- El financiamiento climático regido por autoridades climáticas es la prueba definitiva para edificar la confianza entre el Norte y el Sur.
- Es necesario intensificar el compromiso de cooperación tecnológico para alcanzar innovación inteligente y perdurable de una manera más efectiva.
- Las prioridades de los pueblos indígenas están ganando terreno, pero aún así se necesita la consolidación y protección de sus derechos.
- El no incluir a EE. UU. —al menos hasta que se organice bien—podría ayudar a que el resto del mundo avance.

OBSERVACIONES POR EL ASESOR RAY SUÁREZ, CORRESPONSAL MAYOR DE PBS

Estuve en Copenhague para cubrir la conferencia climática en diciembre para el programa: La Hora de la Noticia (*The News Hour*). Muchos de los líderes con quienes conversé en Copenhague sabían bien que no llegarían a vivir para ver el futuro por el cual estaban luchando. No por decir que fueran cínicos o irresponsables, sino que estaban conscientes de que fuere lo que fuere a acordarse en tal conferencia, podría ser, o sería modificado, o manipulado para coincidir con prioridades de futuras sociedades así como futuros líderes de sus países.

En cada conversación que tuve en la capital Danesa, existía la noción de que aquellos mayormente responsables por los retos que enfrentamos hoy día también serían quienes se aislarían de las consecuencias, mientras que muchas de las personas más vulnerables del planeta, no solo tienen poco que ver con el estado en el que nos encontramos hoy, sino que contribuirán poco a la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera en décadas futuras.

Pero, y es un gran pero, los grandes emisores del mañana intentaban jugar de gran manera en ambos lados del camino. Dependiendo del contexto de la discusión, China, India y Brasil eran, o grandes economías emergentes con mucho que decir acerca de sus necesidades y aspiraciones, o tomaban un papel similar al de Nepal, Surinam o Burkina Faso en una conversación diferente más tarde ese mismo día.

Había mucho en juego en Copenhague, y dependiendo de cada perspectiva, fue la pérdida de una gran oportunidad, o una conferencia en la cual se estableció un cambio para un posible acuerdo verdaderamente serio, duradero y extenso que no puede detener el cambio climático mundial, ni su rastro... pero que podría dar la oportunidad de reorganizar nuestro acceso a fuentes de energía de manera tal en la que se puedan detener los peores impactos por lo menos 40, 50 y 75 años a futuro.

Cuando empecé a trabajar como reportero en Washington en los años 1990, el lugar estaba lleno de comisiones de equipos expertos que investigaban sobre cómo el mundo moderno sería un "mundo post-gubernamental." La conclusión de la Guerra Fría y el término de los ocho años de gobierno de Ronald Regan abrieron la puerta a discusiones sobre un mundo en el cual sus gobernantes contribuían muy poco para incrementar la felicidad y el bienestar de las mismas personas quienes les eligieron como gobernantes. Y el futuro realmente pertenecía a actores económicos: consumidores, corporaciones, mercados y fuerzas desatadas por dinero.

Pero sea cual sea el argumento que se quisiera utilizar, ya sea - el Huracán Katrina, Copenhague, o ya que acabo de regresar de haber reportado por dos semanas desde Haití, Port-au-Prince; resulta ser que los gobiernos aún importan e importan demasiado. Y ya que las emisiones provienen de lugares específicos y después son liberadas a la atmósfera de todos, una solución requerirá de una gobernación de alta calidad.

PERSPECTIVAS DE LA SOCIEDAD CIVIL GLOBAL EN CUESTIÓN DE LA CMNUCC

Copenhague en el contexto de crisis globales convergentes

"El Foro Internacional sobre Globalización (IFG) asistió a Copenhague... porque percibimos una serie de crisis globales afines que no solo trataban sobre el medio ambiente—estaban relacionadas con restricciones en recursos de suministros de agua, energía y suelos agrícolas, así como un lento colapso de ecosistemas que sustentan la vida en la Tierra," comentó Víctor Menotti, director Ejecutivo de IFG en su declaración de apertura.

"Y nosotros apreciamos esto dentro del contexto al cual Ray hace referencia, en el que después de la Guerra Fría, a principios de los años 90's la idea principal era 'eliminar al gobierno del camino.' Desde ese entonces, las corporaciones del mundo han estado gobernando la economía mundial, pero los mercados energéticos no han sido regulados, tampoco se le ha asignado precio al dióxido de carbono y solo se ha externalizado cada vez más. Vemos la crisis climática y energética como relacionada con la crisis

económica mundial, la crisis alimentaria, y con muchas otras áreas en las que el poder corporativo realmente ha capturado a las instituciones globales, creado otras y ha escrito las reglas.”

“En Copenhague no se resolvería todo. Sabíamos que asuntos importantes—tales como el administrar la inversión privada en energía, la cual probablemente será uno de los asuntos clave que decidirá si alcanzaremos el vértice de emisiones globales para 2015—no estaban a discusión. Sabíamos que las cuestiones de población no estarían sobre la mesa de negociación, así como muchos asuntos decisivos en la posible modificación de la curva de emisiones de gases. Aun así, la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) es el modelo utilizado.”

“Fue un proceso muy importante, es decir, un proceso para la toma de decisiones que por primera vez establecería los límites ecológicos en la economía mundial. También observamos que tendría que ser justo y equitativo. Nos dimos cuenta de que los asuntos de igualdad no eran solamente idealistas, sino que eran de *realpolitik* (realismo político) en las dinámicas del acuerdo, donde tendría que haber un acuerdo justo,” explicó Menotti.

“Nuestro papel principal como sociedad civil era el de incitar a los gobiernos a la mesa y hacer que unieran sus cabezas una con la otra para lograr su cooperación y salvar al planeta. Ese es su trabajo. Nosotros estábamos haciendo nuestro trabajo al hacer que ellos hicieran el suyo,” concluyó Menotti.

Quien define nuestro futuro...

Gopal Danyaneni de Generación de Movimiento (*Movement Generation*), quien fue el comisionado de la delegación para Copenhague de los líderes de EE. UU. de grupos urbanos, de raza, economistas y ambientalistas, añadieron que: “Lo que está ausente en el diseño global climatológico, es que aquellos que hemos estado creando los principios de manera exhaustiva durante varias décadas, ahora tenemos que crear la implementación del lenguaje para crear nuestra visión dentro de la ONU para tener algo por lo cual luchar; y así, después las negociaciones ocurrirán! Tenemos que empezar por decir lo que en verdad queremos. Una negociación es cuando no obtienes lo que quieres.”

“Una de las cosas clave que necesitan suceder es que las voces de aquellas personas representando a la juventud, por ejemplo, que es la voz moral del futuro, necesitan no solo tener acceso, sino también ser instrumentales en la definición del futuro,” continuó Dayaneni. “De la misma manera que pueblos indígenas y personas que dependen de la agricultura no deberán simplemente estar presentes, sino que en realidad deberán ser parte integrante de la negociación; de este modo, la sociedad civil será capaz de participar activamente... “No decisiones sobre nosotros sin nosotros.”

Participación de los pueblos indígenas en la CMNUCC

Victoria Tauli-Corpuz de la Fundación Tebtebba (Centro Internacional para la Investigación y la Educación de Políticas de los Pueblos Indígenas) en Filipinas compartió sus experiencias como “parte del foro internacional de los pueblos indígenas sobre el cambio climático, el cual reunió a más de trece pueblos indígenas de Asia, África, Latinoamérica, el Pacífico y Norteamérica. Nuestro objetivo principal es el traer a estas personas que están haciendo trabajos a nivel base para ver qué sucede a nivel global y de igual manera para llevar a sus comunidades cualquier suceso que esté ocurriendo a nivel mundial.”

“Las lecciones primordiales que aprendimos en Copenhague básicamente indican que tenemos que ocupar espacios de la sociedad civil desde las afueras, participar en reuniones y actividades que estén ocurriendo desde adentro, y que nos convirtamos en los negociantes. Esa es la única manera en que podemos incluir efectivamente los asuntos que queremos en los documentos,” dijo Tauli-Corpuz. “Creo que logramos hacer todas esas cosas, y claro, muchos de los participantes indígenas que incluimos en Copenhague ahora son parte de grupos sobre el cambio climático en sus propios países por el simple hecho de que lograron conocer a personas de diferentes gobiernos que se reunieron en Copenhague. Ellos demostraron su destreza y ahora son parte del cuerpo de toma de decisiones a nivel nacional.”

Captura Corporativa de Copenhague

“La presencia corporativa era espantosa,” dijo Maude Barlow del Consejo de Ciudadanos Canadienses. “Apenas al bajar del avión, Coca-Cola te saludaba – trabajadores de Coca Cola que aparentaban representar la cumbre. Ban Ki-moon, que había hecho una campaña el año anterior para hacer que el asunto fuera *sexy*, consiguió una gran campaña de mercadeo a la cual se le ocurriera el término ‘Hopenhagen’ (significando la palabra Hope = Esperanza más la palabra Copenhague)...yo la llamé ‘Copenhagen’ (queriendo decir Copenhague de Coca-Cola) porque a donde fueras veías imágenes, videos y propaganda de niños “bien” jugando en áreas verdes con agua casi transparente, todo patrocinado por Coca Cola.”

“Y ellos patrocinaron cantidades de eventos muy importantes. Estas compañías tenían privilegios de VIP que nadie más tenía,” dijo Barlow. “Necesitamos darle nombre a esto. Vimos la misma situación en la cumbre por Desarrollo Sustentable de 2002 en Johannesburgo. Es la misma presencia que observamos cada tres años en el Foro Mundial del Agua; el último fue en Istanbul, Turquía. Necesitamos dejar en claro que estas cumbres son traídas a ti por la corporaciones.”

Barlow reconoció la necesidad de que las compañías fuesen parte de la solución, pero no el que controlaran el resultado de las negociaciones. “Los VIP eran más importantes que el resto; los países grandes estaban intimidando a los países pequeños y estaban sobrepasando la democracia. Yo creía que el proceso sería diferente porque se trataba de una esperanza que todos compartíamos, ya que le habían nombrado ‘Hopenhagen.’ Sin embargo, observamos las mismas estructuras políticas (como en la OMC), y eso es lo que tenemos que desafiar... existe un lugar donde las corporaciones podrían ayudar y se pueden ayudar a sí mismas al detener la contaminación y renovar su tecnologías, pero no deberían de estar diseñando ni manipulando las políticas, como tampoco deberían tener este tipo de influencia sobre la ONU.”



EVALUANDO EL ACUERDO DE COPENHAGUE

Mientras que la cuenta regresiva para Copenhague elevaba las expectativas por parte de los gobiernos y la sociedad civil, la degradación de los principios establecidos por la CMNUCC sobre la equidad se hicieron más evidentes con cada reunión sucesiva encaminada hacia la Conferencia de las Partes (COP 15) en Copenhague. La intensión del Plan de Acción de Bali era proveer una oportunidad para que EE. UU. redujera sus emisiones a nivel nacional, las cuales fueran comparables a aquellas hechas por las otras

Partes en el Protocolo de Kyoto. Pero esto fue reinterpretado como el medio para lograr nuevos acuerdos compuestos de promesas nacionales por los países más desarrollados, el cual si se convirtiera en un acuerdo legalmente vinculante, sobrepasaría el Protocolo de Kyoto y representaría la degradación de compromisos y acciones por parte de países más desarrollados.

Se lograron avances importantes dentro de los cursos individuales bajo la CMNUCC – el Grupo de Trabajo del Protocolo de Kyoto (AWG-KP) y Grupos de Trabajo de “Acción Cooperativa a Largo Plazo” (AWG-LCA por sus siglas en inglés) – pero estaba claro para todos que mientras Copenhague era un paso importante en el proceso de negociaciones de dos años, no proporcionaría un resultado final para el medio ambiente.

“Puede que del 60% al 70% del trabajo se ha hecho...en Copenhague, el trabajo que se realizó fue verdaderamente en los Grupos de Trabajo,” dijo Martin Khor director del “South Centre.” En el LCA, “los cinco asuntos (mitigación, adaptación, financiamiento, tecnología y una visión compartida, lo que representa una meta global a largo plazo para reducir las emisiones) habían sido delineados y en éstas cinco cuestiones la estructura de las mismas y las cuestiones habían sido aclaradas... en algunas áreas se llegó a un consenso mientras que en otras no. Días antes de que terminara la reunión en Copenhague, éste Grupo de Trabajo que había estado laborando por los últimos dos años, finalizó un informe el cual contenía capítulos acerca de éstos cinco asuntos con áreas donde se había llegado a un acuerdo y áreas donde no se acordó nada, pero algunas opciones se habían propuesto... éste [es el] documento que se deberá utilizar para continuar trabajando en el informe durante este año. Si hubiéramos tenido otros 6 meses lo hubiéramos terminado,” dijo Khor.

Lo que estaba verdaderamente podrido en Dinamarca

Para la sorpresa de los negociantes, un borrador del “informe final” fue presentado durante la segunda semana de las reuniones con un contenido que claramente representaba el liderazgo de los países más desarrollados y no el texto negociado por los Grupos de Trabajo multilaterales de la CMNUCC. A pesar de perseverantes protestas por la Presidencia de la COP para que el proceso continuara siendo tanto democrático como transparente, al final el proceso multilateral fue reemplazado por un acuerdo plurilateral.

Lars Løke Rasmussen, primer ministro Danés, quien fungió como presidente de la COP 15, seleccionó un grupo de 29 líderes para crear un tratado a puertas cerradas: el Acuerdo de Copenhague. “Cuando el documento producido por 30 personas fue presentado a todos, fue un desastre. Ahora tenemos este Acuerdo de Copenhague y no sabemos cómo surgió, cómo se creó, ni como volverá a ser parte de un proceso multilateral,” dijo Khor.

“Copenhague no falló por culpa de la ONU, sino porque la ONU fue sabotada,” continuó explicando Khor. “De hecho, en la última sesión con el Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon, sentado al frente, muchos de los países fueron muy críticos de que el ‘proceso fuera llevado a cabo afuera del proceso de la ONU,’ el cual luego colisionó con el de la ONU... dijeron, ‘El Secretario General de la ONU está en la plataforma [y] ahora es testigo de cómo la Carta de la ONU, sus principios de no-discriminación, y la igualdad entre los países, etc., referente a la soberanía están siendo completamente quebrantados frente a sus ojos.’”

“La democracia, desafortunadamente, toma tiempo en realizarse,” continuó explicando Khor. “Porque toma tiempo... y el proceso de la CMNUCC ha funcionado durante muchos años no como resultado de las negociaciones entre los 192 países; al principio si, todos los países presentan su opinión, pero cuando se llega el momento en que queda poco tiempo y las opciones son propuestas por varios grupos, un grupo más pequeño es convocado por el presidente. Ese grupo más pequeño es designado democráticamente por los 192 países y es dividido en diferentes grupos regionales o grupos de interés. Luego, el grupo menor de 30 países se reúne y toma decisiones... así es la manera en que se ha hecho durante los últimos 15 años. La COP ha estado tomando decisiones, y nunca antes se había presenciado una crisis de esta clase que terminara en gritos y demás.”

“Pero éste [resultado de Copenhague] ocurrió en medio de la vanidad, creo yo,” dijo Khor. “El primer ministro Danés quería pasar a la historia como el hombre que convocó a todos los primer ministros y presidentes, especialmente el presidente Obama... donde él pudiera presidir la sesión y crear la declaración de Copenhague...”

“Tú involucras a los jefes de Estado y a los presidentes cuando un acuerdo ya está listo o cuando solo algunos puntos quedan por ser resueltos...” continuó explicando Khor, “y esto le da un cierto prestigio... así como una mayor oportunidad de que sea implementado... por ende, este es el problema – no es la ONU, sino el hombre que encabezó la reunión quien entonces violó la práctica que normalmente se lleva a cabo y las reglas de las Naciones Unidas. Me gustaría dejar esto en claro.”

Pasando la Carga a los Países en Vía de Desarrollo

El Acuerdo de Copenhague creó algo que muchos temían: una disminución de compromisos referentes a la reducción de emisiones, tanto nacionales como agregadas, por los países desarrollados quienes se suponía que tomarían la iniciativa en la mitigación de las mismas. “En el Protocolo de Kyoto se acordó que iba a haber una cifra agregada basada en la ciencia.” dijo Khor. “Por ejemplo, acordamos que habría un corte general de 25% - 40%... ahora nos encontramos pasando la fecha límite del 31 de enero [del Acuerdo] y las ofertas han llegado, y de acuerdo con el World Resources Institute (WRI), el número total agregado solo suma a 13% -19%.”

“Ahora, el Acuerdo no dice esto, después de todas las ofertas que se han hecho, nosotros nos sentaremos alrededor de la mesa para ver si son adecuadas o no, y si no lo son, nosotros “elevaremos la oferta,” continuó explicando Khor. “Básicamente es un compromiso. Cada uno se compromete voluntariamente a lo que este dispuesto a hacer. Por ende, tenemos una disminución de compromisos de los países desarrollados, mientras que los países en vía de desarrollo han elevado los suyos.”

“Y Canadá cambió su oferta antes de asistir a Copenhague, y ahora dice que lo que sea que EE. UU. ofrezca, Canadá hará lo mismo. Esa oferta es un *incremento* en las emisiones por un 19%, no una reducción de 19% para 2020... aquellos que previamente se habían comprometido a un objetivo más alto, ahora se reducirán al nivel propuesto por EE. UU. y todas las ofertas serán voluntarias. Ahora un esfuerzo voluntario suma a un 13%- 19%. Y con compensaciones y resquicios legales algunos estudios demuestran que es posible que todo se sume a una reducción de 0%,” dijo Khor.

“Se había previsto que las Partes en Kyoto renovarían sus compromisos para después de 2012, luego EE. UU. se comprometería de manera compatible dentro de la Convención... mientras no siendo jurídicamente vinculable, hasta cierto punto sería políticamente, moralmente, o medio-jurídicamente vinculable. Y con estas dos piezas, los países en vía de desarrollo, quienes no tienen una responsabilidad histórica en la crisis, podrían presentarse y tomar obligaciones adicionales que se habían acordado en Bali. Si esas tres piezas hubieran estado en su lugar, nos hubiéramos adelantado y completado las negociaciones, hubiera sido un tremendo paso hacia adelante,” concluyó Khor.

Los elementos necesarios para avanzar en el proceso no fueron alcanzados en Copenhague y las decisiones contenidas dentro del Acuerdo representaron un incremento en los compromisos de países en vía de desarrollo sin un incremento en el compromiso por parte de EE. UU. La notoria ausencia de una cifra agregada para la reducción de emisiones de los países desarrollados crea un conflicto interno en el Acuerdo mismo: Mientras que los signatarios se comprometieron a limitar el aumento de la temperatura global a 2 grados Celsius (3.6 grados Fahrenheit), los objetivos para los países que se fijaron para el 31 de enero crean una trayectoria más cercana a los cuatro grados. A menos que estos asuntos se reconcilien en el periodo post-Copenhague, “la contradicción misma no se resolverá, y eso hace que el Acuerdo parezca hipócrita o falso.” dijo Khor.

LA DEUDA CLIMÁTICA Y EL PRINCIPIO DE ‘EL QUE CONTAMINA, PAGA’

En Copenhague hubo un llamado para un liderazgo climático por parte de las naciones más ricas, quienes son responsables de emisiones de carbono en la atmósfera como resultado del desarrollo económico intensivo de combustibles fósiles. Al mismo tiempo, se hacía un llamado por la compensación para todas las naciones y los individuos que no crearon la crisis, pero quienes son afectados directamente por los impactos del cambio climático. Mientras que muchas naciones desarrolladas actualmente no aceptan la responsabilidad histórica de la actual emergencia ambiental, hay una necesidad urgente de que el financiamiento ambiental fluya a los países en vía de desarrollo para que se adapten rápidamente a los cambios climáticos, así como para la mitigación de la futura contaminación de carbono.

“Muchos intereses se concurrieron en Copenhague,” notó el moderador Suárez, “y éstos intereses expresaron que las personas más responsables por el problema tienen que pagarnos para hacer ajustes con el paso del tiempo. Las Pequeñas Islas Insulares dijeron, ‘Bueno, tenemos que hacer cambios físicos en los lugares donde nosotros vivimos para así poder resistir al aumento de los niveles del mar.’ Y luego, claro, los países de África y los menos desarrollados dijeron, ‘Nosotros necesitamos dinero para la mitigación y para la transferencia de tecnologías, además tiene que ser reconocido que nosotros no somos los causantes del problema.’”

“Bueno, eso es mucha gente en fila esperando frente a Europa Occidental, Canadá, EE. UU. y algunos otros diciendo ‘Pues, ustedes nos deben porque ustedes causaron el problema,’ exclamó Suárez. “Todos están de acuerdo en que ellos causaron el problema, pero la pregunta es: ¿Hay suficiente dinero en el mundo para cubrir todos estos intereses que buscan obtener el dinero que se necesita para hacer los ajustes necesarios?”

Si el ambiente fuese un banco...

Victoria Tauli-Corpuz respondió reafirmando la importancia del financiamiento en las negociaciones ambientales al poner el mismo en perspectiva. “Si, es el tema lo que decidirá si habrá algún acuerdo o no,” dijo Tauli-Corpuz. “Pero creo que todo este asunto a veces está mal representado ya que cuando EE. UU. tuvo su crisis le pagó 700 billones, 800 billones, un trillón de dólares a sus bancos.”

“Dinero, no creo que ese sea el verdadero problema para EE. UU.” continuó Tauli-Corpuz. “Quiero decir, si es posible proporcionar esa cantidad de dinero para sus bancos, aún estos 10 billones [lo propuesto para comenzar a financiar las naciones en vía de desarrollo], lo cual no es nada comparado a ese tipo de dinero – este dinero no debe ser ningún problema para los países ricos. Ellos han acumulado riquezas tras consumir todos estos combustibles fósiles y extrayéndolos a costa de las vidas y derechos humanos de los individuos más vulnerables, como los pueblos indígenas, y eso es en realidad de lo que se trata todo el asunto de la deuda histórica y la deuda ambiental.”

“Para mí, esta es la cuestión más crucial de la convención del cambio climático, ‘el principio del que contamina paga’– aquellos que contaminan, deben pagar,” dijo Tauli-Corpuz. “Ellos son los que han contaminado el espacio atmosférico y, por ende, deben pagar. Creo que esto es simplemente lógico, la forma más moral de tratar con el tema. Si esperas a que aquellos más vulnerables, los más débiles, contribuyan hasta una cantidad mínima de dinero— en mi opinión, eso es verdaderamente injusto.”

Movilizando el dinero

Gopal Dayaneni también respondió a la pregunta de Suárez, expresando que no esperaba que alguien se parara y se fuera de la reunión de Copenhague creyendo que los jefes de estado de las naciones desarrolladas estarían listos para “pagar.” Añadió que “lo que es políticamente factible es emanado y está influenciado no solo por condiciones que están cambiando rápidamente en el mundo material, así como las condiciones políticas y económicas constantemente cambiantes en el mundo, sino también por el nivel de organización, el nivel de actividad de los movimientos sociales, y por la cantidad de gente en EE. UU. que se levanta y demanda que EE. UU. haga un mejor trabajo. Todos estos factores contribuyen a un paisaje político inestable, y de alguna manera u otra tendremos que lidiar con la transición.”

En respuesta a una pregunta de la audiencia referente a la re-dirección del actual gasto para la milicia como parte de una solución al financiamiento para el medio ambiente, respondió Martín Khor, “por supuesto que el complejo militar industrializado puede ser la solución si desmantelamos una gran parte de ello y transferimos los fondos hacia el cambio climático. Estamos pidiendo apenas una pequeña fracción del dinero comparado con el cual se gasta en todas las guerras. Estamos hablando de \$10 billones, \$100 billones de dólares. Hasta una fracción más pequeña de lo que usted ha pagado por el rescate financiero de una de las compañías, como AIG o Citibank, sería suficiente. O también podría ser un 20% de impuesto a las bonificaciones de aquellos en Wall Street que nos daría los \$10 billones (para la iniciativa del financiamiento para el medio ambiente). EE. UU. no está comprometido a dar los \$10 billones completos; solo está comprometido a dar una porción de ello, lo cual posiblemente sería 2 o 3 billones,” dijo Khor.

Mientras que la reducción de emisiones son necesarias en ambos países desarrollados o en vía de desarrollo, el presupuesto mundial del carbón no se podrá lograr a menos que los países desarrollados reduzcan sus emisiones a más de un 80% por debajo de los niveles de 1990 para el año 2050 y a menos que puedan sobrepasar el desarrollo por medio de combustibles fósiles sucios y logren alcanzar sus metas nacionales de desarrollo. Los países en vía de desarrollo han estimado que necesitarían al menos \$200 billones al año hasta el 2010 para lograr pasar los desafíos de adaptación y mitigación, y estos fondos deberán ser adicionales a la actual Asistencia para el Desarrollo en el Extranjero (ODA por sus siglas en inglés, *Overseas Development Aid*.)

“La clave es cómo estaría gobernado el mecanismo de financiamiento, cuál sería la escala de recursos, de dónde provendrían las fuentes del financiamiento – quién estaría pagando – y quién se estaría beneficiando,” añadió Víctor Menotti. “Los fondos para el medio ambiente deberán ser gobernados por las autoridades del medio ambiente.”

“Ellos probablemente ayudarían, pero solo con la condición de ganar más que todo el sistema,” dijo Tauli-Corpuz. “Ellos prestarán dinero para la Reducción de las Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD) si pueden comprar compensaciones de carbono que puedan utilizar para alcanzar sus objetivos. Por ende, claramente van a proporcionar algo de su propio dinero si es algo que podría ayudarles a cumplir con sus obligaciones, pero eso en realidad es parte del problema... pero vamos a darles el beneficio de la duda; están preocupados y ni siquiera son escépticos del clima. Creo que con toda la presión que nosotros les pondremos, tal vez ellos contribuirán al final.”

Tauli-Corpuz continuó compartiendo su perspectiva como indígena y como Presidente del Foro Permanente para las cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. “Nosotros no contribuimos a este problema – de hecho nosotros ayudamos a remediar el problema. Somos los que más contribuimos a la mitigación y hemos salvado nuestras selvas a pesar de la manera en que los países han querido allanar y saquearlas. Hemos peleado contra la extracción de petróleo, gas, carbón y minerales, y hemos mantenido éste carbono bajo la tierra. Y aún así, continuamos peleando por nuestros derechos para seguir con nuestras prácticas tradicionales en el manejo de las zonas forestales. Es una lucha muy dura... lo que nosotros hacemos tiene mucho sentido, pero de eso no es de lo que se trata el mundo real desafortunadamente. Esto es un asunto que se trata de quién tiene más poder. Aún se trata del asunto del paradigma de desarrollo económico dominante. Como dice Evo Morales, la causa del cambio climático es el capitalismo, y en realidad si es la causa – los procesos de producción y consumo insostenibles de éste tipo de sistema. Es lo que ha causado este problema.”

TECNOLOGÍA CLIMÁTICA: LA COOPERACIÓN Y LA COMPETENCIA

Un mecanismo tecnológico de la CMNUCC deberá canalizar dinero para la mitigación para ayudar a que los países en vía de desarrollo sobrepasen la etapa del desarrollo sucio y llegue un futuro de energía limpia. “Le hemos prestado mucha atención a la discusión sobre la tecnología,” continuó explicando Menotti, “porque lo vemos como la pregunta de ¿cual será la infraestructura de energía que reemplace la presente infraestructura de los combustibles fósiles? Lo que sea que es, tendrá muchos impactos diferentes y no sólo será una pregunta sobre quién es el dueño de esos medios de producción de energía,

sino también ¿cuáles son los medios de producción? ¿Serán nucleares? ¿Serán solares a pequeña escala? Eso redefinirá nuestras economías; redefinirá nuestras comunidades y redefinirá nuestros ecosistemas.”

“La verdadera crisis energética se ve en los países en vía de desarrollo, ya que muchos no tienen suficiente energía,” dijo Khor. “La pregunta es ¿cómo suministramos esa energía en formas que no sean dañinas para el medio ambiente? Ya sea solar, o de viento, o de energías renovables como pequeñas represas hidroeléctricas, etc., necesitamos averiguar si podemos tener suficientes economías de escala para reducir el costo para hacer las tecnologías accesibles para los países y las personas pobres. Ese es el tipo de energía intelectual que le deberíamos de poner a esto y el por qué la investigación sería mejor si estuviera fundada por un fondo internacional de tecnología.”

“¿Porqué por medio de un fondo? continuó Khor. “Por qué un fondo fundaría la investigación y el desarrollo (R&D por sus siglas en inglés: *Research and Development*), y después los productos que resulten del proceso no necesitarían estar sujetos a patentes. Así, la tecnología y la información pueden estar al alcance de los países en vía de desarrollo por sus costos reducidos. Esto ayudará a que los países en vía de desarrollo hagan sus propios equipos y maquinarias. También podrán participar en el R&D. Esta es la clase de mecanismo para la tecnología que estamos buscando tener en la CMNUCC.”

¿Y QUÉ HAY DE CHINA?

El interés económico de las naciones, además de los intereses de las corporaciones, afectaron desproporcionadamente los resultados de las negociaciones resaltando la amenaza que sintieron los poderes hegemónicos a causa del desarrollo económico que presenciaron los países en vía de desarrollo. Cuando se acercaba Copenhague, estaba claro que los compromisos de reducción de emisiones de China que siguen siendo considerados como parte del grupo G77 + China de los países en vía de desarrollo, y el grado en el que éstas acciones son calculables, reportables y capaces de ser verificadas (MRV por sus siglas en inglés), dominaría la conversación en EE. UU.

“Hay un problema en China y una discusión sobre China que se tiene que establecer porque mientras es el país que emite más hoy en día, aún tiene un PIB per-cápita mucho más pequeño que el de los países desarrollados y quiere continuar creciendo,” comentó el moderador Ray Suárez. “Por ende, tenemos la paradoja donde China está adelantándose en la carrera para convertirse en el país más verde del planeta, pero también está adelantándose para convertirse en el país más negro (mientras continúa creando nuevas plantas de generación de carbono limpio mes tras mes y al mismo tiempo continúa emitiendo intensamente)... ¿puede haber un acuerdo que no contenga la reducción de emisiones generadas por China que sean calculables, reportables y verificables?” preguntó Suárez.

En respuesta a esto, Martin Khor explicó que las contradicciones inherentes entre las historias de los resultados del proceso obtenidos después de la reunión de Copenhague en que China fue tanto la causa de que el proceso fallara gracias a su renuencia a comprometerse al objetivo de reducir emisiones para el 2050 y, al mismo tiempo, fue uno de los principales en romper el Acuerdo final de Copenhague con el presidente estadounidense Obama. “China es una cuestión primordial, especialmente en EE. UU.,” dijo Khor, “pero creo que más de la mitad del problema no es por el cambio climático, sino por la crisis financiera en la que se encuentra EE. UU. Existe la percepción de que de alguna manera China se ha escapado de la crisis y que aún es estable económicamente, y que esto es gracias a que despojaron de trabajo a EE. UU.; tienen una suma inmensa de excedente comercial; están reuniendo trillones de dólares, etc. Por ende, creo que ha incrementado el resentimiento en cuestión económica que ahora se ha extendido a parte del medio ambiente.”

“¿Podemos tomar acción sobre el medio ambiente en EE. UU. si China no toma acciones similares (y por ende el medio ambiente fuera utilizado para moderar el crecimiento de EE. UU., mientras que China continua adelantándose económicamente además de continuar tomando trabajos)?” preguntó Khor. “Estas son las suposiciones subyacentes de las cuales quizás no se habla o quizás se habla de más, muchas de las cuales no son correctas... pero estas suposiciones son las razones fundamentales por las cuales China es tan impopular y por las que el proyecto de estatuto referente al medio ambiente en el Congreso también está vinculado de alguna manera u otra a las acciones que China está preparada para tomar.”

Mientras que China recientemente sobrepasó a EE. UU. como el país más contaminante del mundo en términos absolutos, está por debajo en términos de emisiones per-cápita. De acuerdo al *World Resources Institute*, China se encuentra en la posición 85 en el mundo en cuanto a emisiones de carbono per-cápita, contaminando con 4 toneladas por persona durante 2005 en comparación con 20 toneladas por persona en EE. UU. “El crimen número uno de China es su población. Tiene 1.3 o 1.5 billones de habitantes,” dijo Khor. “Deberían ser 60 países pero por un accidente histórico todo terminó en un solo país...tenemos éste problema básico: ¿O analizamos las emisiones per-cápita, o las emisiones en términos absolutos?”

“Entonces, lo que debemos hacer es tratar a los países en vía de desarrollo tal como los define el nombre,” dijo Khor. “Históricamente, China no era responsable por la mayoría de las emisiones, especialmente en términos de per-cápita. En el futuro, podría convertirse en el país más contaminante en términos absolutos, pero aún así no en términos per-cápita. Por ende, es cierto que necesitamos monitorear, necesitamos verificar, necesitamos reportar, y esto ya se ha acordado en Bali para China y todos los países en vía de desarrollo. Ahora estamos tratando de ponerlo en práctica,” dijo Khor.

Mientras que Khor dijo que ya estaba “harto de que EE. UU. haya tomado la oferta de China en el Acuerdo de Copenhague como aceptable,” él estaba más decepcionado de que China haya aceptado “lo que ofrecieron los países desarrollados, lo cual fue un gran paso regresivo del Protocolo de Kyoto hacia una anarquía en que cada quien hace lo que le plazca.” Khor continuó, “Y podemos ver lo que ha pasado, especialmente en el caso de Canadá que hoy día se encuentra en cifras muy bajas. Y ahora yo no sé si lo aceptamos o no. Ahora, éste acuerdo será ejecutado en el proceso de las Naciones Unidas. La tarea será para todos los que hayan aprobado el Acuerdo en cuanto a comprender el mismo en el texto del proceso multilateral.”

¿POR QUÉ LA CMNUCC?

Si bien reconocemos que el proceso de las Naciones Unidas necesita comprometerse más a su responsabilidad para con las necesidades y sugerencias de la sociedad civil y que debería estar menos influenciado por los intereses de las corporaciones, todos los que hablaron acordaron que era importante que las negociaciones en relación al medio ambiente quedaran bajo la protección del proceso de la CMNUCC. Otros esfuerzos internacionales pueden contribuir a dar soluciones, pero la ONU es el foro multilateral principal para asegurar la coherencia total de esta política.

Gopal Dayaneni dijo, “Creo que el proceso de la ONU es un vehículo legítimo y apropiado para construir una arquitectura global para el clima en la medida en que necesitamos una transición del modelo que tenemos actualmente a uno en que las comunidades tengan mucho más control sobre las decisiones que afectan sus vidas cotidianas, donde la capacidad de recuperación y los asuntos de desarrollo son definidos por las comunidades, y donde la gente tenga control sobre sus recursos. Por ende, el tipo de arquitectura global que necesitamos para el clima es una que cree la mayor proporción de autonomía y los mecanismos más transparentes y democráticos sobre el control de la comunidad y la capacidad de recuperación de la misma.”

Victoria Tauli-Corpuz agregó: “No importa cuán imperfecta la ONU sea –aún es el cuerpo que une a todos los países. Aún descansa sobre los principios no-discriminatorios y de igualdad, y desde mi perspectiva como persona indígena, muchos de nuestros derechos están siendo violados por los estados-nación y fue el único cuerpo intergubernamental con el cual nos fue posible el obtener una audiencia sobre las violaciones en nuestros países, así como lograr obtener una declaración que proporciona los estándares por los cuales nuestros derechos y nuestra dignidad serán respetadas,” declaró Tauli-Corpuz.

Integración de Instrumentos de los Derechos Humanos

Uno de los avances más grandes que se logró en las negociaciones de Copenhague fue dentro del ámbito de los derechos humanos, específicamente para los pueblos indígenas, en las discusiones de REDD y REDD + en la AWG-LCA. “Yo era una de las personas que estaba despierta hasta las cinco de la mañana asegurándome que los acuerdos verdaderamente reflejaran lo que pedían los pueblos indígenas...” dijo

Tauli-Corpuz. “En mi experiencia, he visto lo difícil que es porque los países que tienen más poder y dinero son quienes quieren tener más oportunidad de expresar su opinión, pero también he visto lo importante que es que esto ocurra dentro de un proceso multilateral porque sin importar cuán grande o cuán pequeño seas, tú tienes el mismo derecho de expresar tus opiniones dentro de los cuartos de negociación.”

“Para los pueblos indígenas, ésto significó tremenda ganancia, desde mi punto de vista y desde el punto de vista de muchos pertenecientes al comité de los pueblos indígenas, nosotros conseguimos incorporar todo el asunto de los derechos humanos al documento sobre el cambio climático (por medio de la referencia a la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas – UNDRIP por sus siglas en inglés). Nosotros necesitamos respeto y consideración hacia la sabiduría tradicional de los pueblos indígenas en las acciones de adaptación y mitigación,” dijo Tauli-Corpuz.

“Estamos muy decepcionados por el intento que hubo de destruir el multilateralismo que representa la ONU,” Tauli-Corpuz continuó diciendo, “y nosotros creemos que tenemos que traerlo (el proceso del medio ambiente) de vuelta al nivel multilateral porque es el único lugar donde los actores no gubernamentales, como los pueblos indígenas, los agricultores y las mujeres tienen la oportunidad de incluir sus cuestiones y lograr que se incluyan en los acuerdos y procesos globales.”

Otros Foros Internacionales

Después de Copenhague, las críticas en contra de la ONU resonaban en los medios de comunicación internacionales, culpando a la organización por el fracaso de las negociaciones. Muchos de los países desarrollados han elevado el llamado para la creación de la convocatoria de un órgano que retracte decisiones referentes al medio ambiente, insistiendo que el G8, G20, *Major Emitters Forum (MEF)*, o incluso el grupo elegido antidemocráticamente que consiste en 29 líderes, quienes estaban en el cuarto de negociación privada en Copenhague, son quienes deberían ser los encargados de hacer un trato.

Maude Barlow, del Consejo de Canadienses comentó acerca de éste evento: “el largo y duro proceso (el AWG-LCA y AWG-KP)... fueron sobrepasados por la arrogancia de un proceso aislado que operaba secretamente y que necesitaba ser detenido. Los invito a todos a asistir a Canadá en junio porque el G8 y luego el G20 se reunirán en Toronto. Este es el tema del cual se estará discutiendo, y nuevamente se tratará de un grupo pequeño de países que estará tomando decisiones por el resto del mundo, lo cual es incorrecto. Este modelo es incorrecto.”

Ya que las soluciones propuestas para el cambio climático transformarán los caminos de desarrollo y económicos globales, otro foro internacional deberá tomar en cuenta los acuerdos climáticos dentro de sus propios procesos de negociación para así poder evitar el subestimar la acción coordinada. “Yo diría que nuestros gobiernos necesitan ser más consistentes,” dijo Barlow, “porque mientras ellos están allá, algunos de ellos, con la mejores intenciones de llegar a un acuerdo serio sobre el clima, están por otro lado negociando más acuerdos mercantiles que nos están llevando a todos en la dirección contraria. Mi país es lo que yo llamo la ‘tormenta perfecta’. Hay cantidades de nuevos acuerdos de comercio, incluyendo uno con Europa que está siendo negociado a nivel sub-nacional del gobierno llamado: ‘el Acuerdo Comprensivo Económico y Comercial que será llevado a un país cerca de ti.’”

“Después de que experimenten con Canadá, la Unión Europea quiere hacerlo con tú país,” continuó diciendo Barlow. “Eso quiere decir que ellos tienen el derecho de cuestionar cualquier ley local referente al medio ambiente, desde prohibiciones de agua embotellada, hasta reglas sobre el comercio justo, así como reglas bi-locales y toda clase de regulaciones ambientales que tú puedes emprender para cumplir con acuerdos que quizás tu gobierno podrá firmar el año que viene en México y Cancún con la esperanza de que sea aprobado. Por ende, creo dicha incongruencia es el tercer motivo de preocupación... [es] casi como si los ‘ambientalistas’ fueran mandados a éstas conferencias [climáticas] pero ‘los comerciantes y economistas’ fueran los que diseñen los instrumentos que tienen el mecanismo de aplicación que continúan situándonos en el camino hacia la destrucción continua de nuestro medio ambiente y el abuso excesivo de los recursos,” concluyó Barlow.

EE. UU. y la O. N. U.

Martin Khor asertó que, “Se le debería de dar una oportunidad a la ONU. ¿Y por qué EE. UU. es tan crítico del proceso de la CMNUCC cuando la administración es lo que llamamos en lenguaje popular ‘novata’? EE. UU. estaba tan en contra de todo el proceso de la CMNUCC hasta que el presidente Obama entró al poder y Todd Stern entró al salón en marzo del año pasado y dijo: ‘El verdadero EE. UU. ha llegado! El verdadero EE. UU. cree que el clima es una crisis! El verdadero EE. UU. quiere tomar el liderazgo!’

“Eso fue en marzo (2009), pero en marzo de éste año (2010), un año más tarde, se dice que la ONU es inútil, que no puede tomar decisiones tan rápido, etc.; ésto denigra el proceso de la ONU, considerándola una novata,” dijo Khor. “Los otros países no respondieron. Y ¿qué hay de tu congreso? ¿Qué tan rápido toma decisiones? ¿Cuánto hemos esperado? Nadie fue tan maleducado como para hacer estas preguntas. Nosotros pudimos haber dicho ‘bueno, el problema es con tu senado porque tienes 100 senadores – si hubieran sólo dos senadores se podría tomar una decisión más rápidamente.’ No, nadie dice cosas como éstas porque nosotros respetamos al senado, si te gusta o no un senador, tú respetas el senado. Nosotros respetamos la democracia, por ende, la ONU también debe de ser respetada. Dos años no es demasiado tiempo para una negociación como ésta,” dijo Khor.

A pesar de que a EE. UU. aún le falta cumplir sus compromisos con la CMNUCC hechos en Río en 1992 por el primer gobierno de la familia Bush, y reconfirmados en Bali en 2007 por su segundo gobierno, una serie de imperativos hacen que esté cada vez más claro el cómo un acuerdo ambicioso de la CMNUCC está a favor de los interés nacionales de EE. UU., como:

- Trabajos, trabajos y más trabajos para los productores estadounidenses de bienes y servicios que sean resistentes al cambio climático;
- Previsión de que un planeta restringido en carbono necesita de la gestión colectiva de nuestro espacio atmosférico compartido a una escala que requiere de un mecanismo multilateral para su planeación, coordinación y coherencia;
- Legitimidad y prestigio en la opinión mundial de que EE. UU. es un miembro responsable de la comunidad global que cumple con las promesas diplomáticas sobre *la* cuestión moral de nuestro tiempo;
- Beneficios en relación a la seguridad que eviten desplazamientos masivos que crean refugiados climáticos, lo que desestabiliza gobiernos y regiones enteras;
- Beneficios referentes a la seguridad económica contra el cambio de la importación de combustibles fósiles a fuentes nacionales de energía limpia;
- Monitoreo eficiente en costos, reporte y verificación rentable de las emisiones de carbono – un reto que ningún país debe tratar de manera unilateral.

PASO SEGURO A CANCÚN

Con la próxima reunión de la CMNUCC fijada en Cancún, México a finales de 2010, el mundo se pregunta dónde reanudar las discusiones después de la conclusión de las negociaciones de Copenhague. “¿Cuál es la manera de seguir hacia adelante en México y en la COP 16?” preguntó Suárez.

“Yo diría que nuestros movimientos tienen mucho por hacer,” dijo Barlow, “particularmente en el Norte del planeta, para presionar a nuestros gobiernos, especialmente aquellos gobiernos que ni siquiera apoyaron la declaración de los derechos de los indígenas. Necesitamos desafiar a nuestros movimientos ambientales locales, los cuales creo han sido un factor importante en las negociaciones. No de una manera positiva, sino básicamente creyendo la idea de que podemos tener crecimiento ilimitado, continuo control por parte de las corporaciones, agresión ilimitada a todos nuestros recursos, como el agua, energía y demás recursos, y aún así tenerlo todo, y de alguna manera lidiar todavía con el cambio climático.”

“Creo que algunos de ellos son culpables de haber tomado dinero de varios lugares; ellos son parte del problema, no parte de la solución,” dijo Barlow. “Creo que nuestros movimientos tienen una labor que hacer aquí en el Norte. Necesitamos trabajar en solidaridad y apoyar a los movimientos del Sur –para ellos es muy importante tomar el liderazgo y que nosotros mostremos apoyo.”

Lo que EE. UU. debe hacer diferente

“El primer paso es reconocer que los países en vía de desarrollo ya están participando,” respondió Menotti. “Desde Bali, ellos han presentado sus ambiciosas acciones y expresado: ‘Esto es lo que estamos haciendo por nuestra propia cuenta –si ustedes [países desarrollados] implementaran la Convención y nos proveyeran con financiamiento y tecnología, entonces nosotros podríamos lograr mucho más, pero aquí está lo que estamos haciendo por nuestra cuenta.’ Mientras tanto, EE. UU. aún no ha puesto en práctica las obligaciones que le fueron impuestas desde hace dos décadas. No fue la administración de Clinton y Gore lo que creó ésta Convención, fue la primera presidencia de Bush en Río -1992, luego reconfirmada por la segunda presidencia de la familia Bush en Bali-2007. El Artículo 4.7 de la Convención dice que los países desarrollados, aquellos más responsables, proveerán el financiamiento y la tecnología a los países en vía de desarrollo intentando hacer esa transición. Aún nos falta cumplir con nuestra reducción de emisiones, o de lo contrario, con la provisión de apoyo para los países menos desarrollados,” concluyó Menotti.

“Tres cosas tienen que ocurrir, al menos en el contexto de EE. UU.,” dijo Menotti. “Una es que necesitamos sentar claramente los intereses de combustibles fósiles que se encuentran involucrados. Creo que cuando se trata de esta clase de negociaciones internacionales, lo que a menudo ha funcionado antes, especialmente en términos comerciales, es mostrarle a quienes toman decisiones, a la prensa, y al público quién se está beneficiando y quién no. Creo que las cosas se complicaron de más en Copenhague en términos de compensación entre países desarrollados y países en desarrollo. El verdadero intercambio fue entre la élite corporativa y las poblaciones más marginadas del mundo.”

“Segundo, tenemos que alinear nuestras decisiones domésticas sobre la política ambiental, con lo que se dará lugar a un acuerdo internacional,” dijo Menotti. “Eso quiere decir que habrán mayores recortes, lo que implicará niveles de financiamiento y tecnología más ambiciosos para lograr un acuerdo global en Cancún. Al senado estadounidense aún le falta promulgar la legislación necesaria para cumplir con estos compromisos, aún cuando las políticas podrían conferir enormes beneficios en cuestión de seguridad y economía para EE. UU. Tenemos que combinar la Agenda de Trabajos Verdes de EE. UU. con el ‘*Global Green Deal*.’”

“Tercero, en Cancún necesitamos enfocarnos más en las circunscripciones rurales que conforman casi la mitad de la población mundial. Existe la oportunidad de contar una historia diferente sobre los diferentes impactos del cambio climático, quiénes son las víctimas y quiénes son los que están siendo afectados. Y también, dónde están las soluciones porque las comunidades tradicionales son las que están protegiendo las zonas forestales, el agua, la biodiversidad y manteniendo a los ecosistemas intactos,” concluyó Menotti.

Gopal Dayaneni concurre diciendo, “Necesitamos educación, organización y movilización popular a nivel local y a nivel comunitario, presionando por medio de la cadena de toma de decisiones. Y cuando hablo de ‘popular,’ me refiero a las personas organizando dentro de sus comunidades ‘como comunidades.’ De esa manera, las personas estarían desarrollando una base, trabajando juntos y averiguando cómo tomar acción en cuanto a los problemas que impactan sus vidas día a día. Creo que existe una gran necesidad de fortalecer la capacidad de las comunidades para entender la escala y el espacio de la crisis en la que nos encontramos, así como la importancia de crear soluciones que satisfagan sus necesidades inmediatas. Ni la igualdad, ni la justicia son temas que tenemos la oportunidad de abordar mientras al mismo tiempo se aborda el tema del clima. Estas son las medidas de eficacia para cualquier solución climática.”

“Por ende, lo que necesitamos es una arquitectura global para el clima, que en realidad transfiera el poder al lugar donde se desenvuelven sus relaciones, a nivel local y las bio-regiones donde en realidad se tiene la capacidad de construir, donde se tiene el control sobre las decisiones, donde en realidad se puede tener una relación reflexiva con las consecuencias de sus acciones, y donde las consecuencias no tengan impactos catastróficos,” dijo Dayaneni. “Y en realidad, de aquí es de donde venimos, sociedades civiles en las afueras. Vía Campesina estaba haciendo un llamado masivo por una reforma agraria en países y comunidades de todas partes del mundo; haciendo un llamado para que la tierra y la agricultura fueran utilizadas para el cultivo de alimentos, no de combustibles. Ahora cultivamos alimentos por medio de la

extracción de calorías de las tierras. No cultivamos alimentos, extraemos la tierra buscando calorías mediante el establecimiento de lotes petroleros.”

“Así que el tipo de soluciones que están siendo amplificadas desde las afueras son el tipo de soluciones que necesitan ser reflejadas desde adentro. La idea de que el petróleo necesite quedarse en la tierra y de que el carbón necesite quedarse en su lugar no son simplemente ideas retóricas,” dijo Dayaneni.

Una manera apresurada y poco glamorosa de avanzar

“Creo que la manera de avanzar es regresando a esos Grupos de Trabajo poco glamorosos... esas son las reuniones largas de aquellos negociantes que trabajan muy duro,” continuó diciendo Khor. “Los chinos, los hindúes, los brasileros y los ministros sudafricanos que se reunieron hace unas semanas, han creado una declaración sobre querer volver al proceso multilateral. Ellos quieren tener cinco reuniones antes de ir a México, y de igual modo quieren que esos comités sean la base para las negociaciones y no el Acuerdo de Copenhague – aún cuando apoyan al mismo. Este punto de vista lo comparten otros países en vía de desarrollo, tales como las Pequeñas Islas Insulares que han dicho que quieren que las negociaciones se reanuden en la ONU lo antes posible. No quieren que sea en el G-20, o en el Banco Mundial, ni en cualquier otro lado.”

“Si seguimos en este camino, aún tendríamos la oportunidad de tener éxito en México,” dijo Khor, “Especialmente si hacemos tres cosas. En primer lugar, conservar la arquitectura de mitigación de Bali, completar las negociaciones para el segundo período de compromiso con el Protocolo de Kyoto y los unimos con las cifras globales. EE. UU., no siendo miembro del Protocolo de Kyoto, hará sus propios compromisos en la convención de la ONU. Y los países en vía de desarrollo harán esfuerzos de mitigación. La segunda acción que deberá tomar lugar sería un asesoramiento apropiado para el financiamiento necesario, así como reportar de dónde vendrá y a dónde irá. La tercera acción es la transferencia de tecnología. Los países en vía de desarrollo quieren tener acceso a la mejor tecnología y al costo más accesible. Necesitamos tener financiamiento. Los objetivos de hoy en día de los países desarrollados consisten en que el mundo está listo para un incremento de temperatura de 4 grados; nosotros no podemos permitirlo...”

“Aquí es donde el Acuerdo coincide con el informe del Grupo de Trabajo,” agregó Khor. “Aquí es donde el grupo de 29 finalmente se encuentra con el grupo de 192 en la sala de negociaciones. Y es aquí donde la prueba será llevada a cabo. Está bien, el Acuerdo podrá ser algo bueno que ayudaría a catalizar la solución final, o podría ser algo que complique el proceso hacia la solución final. Nosotros no lo sabemos –déjenoslo averiguar.”

BIOGRAFÍAS DE LOS ORADORES

MAUDE BARLOW, The Council of Canadians, Canadá

Maude Barlow es el Presidente Nacional del Consejo de Canadienses, la organización pública más grande para la abogacía en Canadá, y el fundador del Blue Planet Project, el cual trabaja internacionalmente para asegurar el derecho al agua. En el 2009, ella fue nombrada como Asesora Principal sobre el Agua para el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ella participa en los consejos para el Foro Internacional sobre la Globalización (IFG) y el Food and Water Watch, y es Concejal para World Future Council con base en Hamburgo. Maude es la receptora de siete doctorales honoríficos, el 2005/2006 Lannan Cultural Freedom Fellowship Award, el 2005 Right Livelihood Award (conocido como el "Alternative Nobel") por su trabajo por la justicia global por el agua y es la ganadora de la Citation of Lifetime Achievement de los Premios Canadienses para el Ambiente del 2008. Maude también es la autora y co-autora más vendida de 16 libros, incluyendo *Blue Gold, The Fight to Stop Corporate Theft of the World's Water* y el libro recientemente publicado *Blue Covenant: The Global Water Crisis and The Coming Battle for the Right to Water*.

GOPAL DAYANENI, Movement Generation, EE. UU.

Gopal Dayaneni contribuye en el Comité de Planeo para el Movement Generation Justice and Ecology Project, el cual trabaja para entablar organizaciones de las bases trabajando con la justicia económica y racial en acciones estratégicas sobre asuntos de la crisis y transición ecológica. Gopal también colabora en el consejo del International Accountability Project, es un entrenador y organizador con el Ruckus Society y un miembro del Progressive Communicators Network. Gopal ha hecho campañas por el Silicon Valley Toxics Coalition and Project Underground, entre otras organizaciones. También ha estado involucrado en la lucha por la justicia social, económica, ambiental y racial por medio de organizar y hacer campañas, enseñar, escribir, ser orador y acción directa desde finales de la década de 1980.

MARTIN KHOR, South Centre, Malasia

Martin Khor actualmente es el Director del único gabinete estratégico de los gobiernos de los países en vía de desarrollo, el South Centre, en Ginebra. El es el ex Director del Third World Network, una destacada organización de la sociedad civil para los países en vía de desarrollo, involucrado en investigaciones y publicaciones sobre el comercio, el ambiente y los asuntos acerca del desarrollo. Martin ha sido autor de muchos libros y de ensayos literarios sobre el comercio, el desarrollo sostenible, los derechos de propiedad intelectual y el desarrollo. También es el editor del *South-North Development Monitor* (SUNS) y miembro del Committee on Development Policy de la ONU. Desde 1996 hasta 2002, Martín sirvió como consejo del South Centre. También ha servido en el consejo del Grupo Helsinki sobre la Globalización y la Democracia, el International Task Force on Climate Change (2003-2005), el Grupo de Expertos sobre la Democracia y el Desarrollo, Secretariado de la Commonwealth (2002-2003) y en el Task Force del Secretario General de la ONU sobre el Ambiente y los Asentamientos Humanos en el Sistema de la ONU (1998), el Grupo de Trabajo de Expertos sobre el Derecho al Desarrollo y la Comisión por los Derechos Humanos de la ONU (Vice-Presidente - 1996, Miembro - 1997). El recibió una educación en economía en la Universidad de Cambridge (R.U.) y en la Universidad de Ciencias en Malasia.

VICTOR MENOTTI, El Foro Internacional sobre la Globalización, EE. UU.

Victor Menotti es el Director Ejecutivo del Foro Internacional sobre la Globalización. Mucho de su enfoque se concentra en la agricultura tradicional, la pesca, las zonas forestales, las comunidades indígenas y la red global de la sociedad civil sobre el comercio y el financiamiento. Después de haber asistido a la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, viajó a Sur América allanando el camino para una red de ciudadanos internacional sobre asuntos de integración económica. En 1993, fue investigador editorial para el Earth Island Press Book, *The Case Against Free Trade*, y coordinaba el Clearcut Book Project para la Foundation for Deep Ecology. Es autor del informe del IFG, *Free Trade, Free Logging: How the World Trade Organization Undermines Global Forest Conservation*, contribuyó un capítulo sobre "WTO and Native Sovereignty" en *Paradigm Wars: Indigenous Peoples' Resistance to Economic Globalization* y el autor de *WTO and Sustainable Fisheries* para el Institute for Fisheries Resources. Menotti recibió su título universitario en Relaciones Internacionales en UCLA y habla varios idiomas.

VICTORIA TAULI-CORPUZ, Tebtebba Foundation (Centro Internacional para la Investigación y la Educación de Políticas de los Pueblos Indígenas), Las Filipinas

Victoria Tauli-Corpuz es una mujer indígena de la región de la Cordillera en las Filipinas. Fue una de las abogadas indígenas más destacadas por la adopción de la ONU de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y es actualmente es presidenta del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas. Es fundadora y directora de la Fundación Tebtebba (Centro Internacional para la Investigación y la Educación de Políticas de los Pueblos Indígenas), en las Filipinas. Ayudó a organizar y convocar la Cuarta Conferencia Mundial

sobre la Mujer en Beijing, China, en 1995. Victoria también es presidenta del Fondo Voluntario para los Pueblos Indígenas, convocadora del Asian Indigenous Women's Network y miembro del consejo del IFG.



Mujeres Mayas en Tihosuco, Quintana Roo, México, 2003. El Huracán Dean del 2007 ha herido a la economía rural y la seguridad en la Zona Maya, la cual rodea a Cancún.



Niño Maya mirando hacia Cancún desde la Isla Contoy – la isla baja que es considerada el lugar más importante para los nidos de los pájaros marinos en todo el Caribe mexicano y está siendo amenazado por el crecimiento de los niveles del mar causados por el cambio climático.

Foro Internacional sobre Globalización

1009 General Kennedy Avenue, # 2

San Francisco, CA 94129 USA

Teléfono: +1-415-561-7650

Sitio Web: www.ifg.org